

LA INTERCULTURALIDAD EN LA CLASE DE ELE. ESTUDIO DE CAMPO

Antxon Álvarez Baz

1.-Algunos antecedentes

En la enseñanza del español como lengua extranjera el estudio de la competencia cultural es relativamente nuevo. Sin embargo, es algo ampliamente estudiado en otras lenguas como pueden ser el inglés o el francés. Especialmente a partir de la segunda guerra mundial y más concretamente en los años ochenta y noventa con autores como J.M.Valdés, M.de Grève, F.Van Passel, Gimeno Menéndez, G.Zaraté, Loveday, etc.

Los estudios sobre interculturalidad y su integración en la enseñanza de la lengua de forma didáctica empezaron a plantearse en los años ochenta y se dieron a conocer a la opinión pública a través de diferentes ponencias en congresos específicos de español como lengua extranjera, revistas especializadas como *Cable*, *Cuadernos Cervantes*, *Frecuencia L*, y actas de jornadas.

A raíz de la influencia que disciplinas como la pragmática, la sociolingüística, la etnolingüística y otras han ejercido en la didáctica de la lengua, ha ido evolucionando y tomando cuerpo el concepto de la adquisición de la competencia cultural paralelo al de la competencia lingüística.

Hasta los años 30-40 lo que se entendía por conocimientos culturales eran el dominio de la geografía, la historia, el arte, la literatura, etc.

Sin embargo, un nuevo modelo de enseñanza empieza a despuntar en estos años; se trata del audiolingualismo, modelo que triunfará en los años venideros. Dicha teoría aporta una descripción más rigurosa de las estructuras gramaticales (véase H.H. Stern, 1983) y una teoría del aprendizaje a través de una práctica repetitiva de las estructuras de la lengua. Todo ello acompañado de la puesta en marcha de mecanismos inconscientes de analogía y generalización, que tenían como fin el uso automático y correcto de la lengua que se pretendía aprender.

En los años 50-60 empezaron a hacerse diversas investigaciones acerca de los comportamientos humanos, sus costumbres, sus ritos, sus gestos. Fue entonces cuando empezaron a acuñarse diferentes términos para poder distinguir la cultura de la que se hablaba hasta entonces, de la nueva cultura. Surgieron términos nuevos como “cultura con K” y “cultura con mayúsculas”. L.Miquel y N.Sans dan buena cuenta de ello en su artículo publicado en la revista *Cable* nº 9. Y con ellos apareció la necesidad de incorporar estos nuevos temas de “cultura” a la didáctica de la lengua, de ponerlos en práctica y enseñarlos en la clase de L2.

A principios de la década de los setenta el modelo de aprendizaje de L2 había sido ampliamente criticado, pero la recomposición de la situación y la innovación metodológica surgieron paradójicamente basadas en un concepto que se formuló como crítica a la definición de “competencia lingüística” tal como había sido descrita por Chomsky: el concepto de competencia comunicativa.

En los años siguientes (80-90) se produjo una explosión, no sólo del componente cultural propio de la lengua de estudio, sino también de aquellos elementos culturales que posee el aprendiente y que se han de tener en cuenta a la hora de estudiar una segunda lengua. Ello dio como resultado una nueva disciplina llamada interculturalidad. Esta disciplina se encuentra dentro de las premisas señaladas por los llamados “métodos comunicativos” que comenzaron su andadura en estos años.

Actualmente se sabe que el aprendizaje más efectivo, el que perdura, pasa por el conocimiento previo de la intencionalidad del emisor, del momento, de los fines, del tratamiento dado al tema. También se conoce que el alumno percibe mejor las cosas si éstas están situadas en un acto de habla concreto, las asimila de una manera más natural, no artificial, como ocurriría en el caso de tener que forzar la situación. Las situaciones presentadas corresponden a la vida real, no son situaciones imaginarias. Los métodos audiovisuales, cassettes, videos, transparencias, etc. han acercado más la realidad al aprendiente y éste diferencia mejor lo que ve y por consiguiente lo aprende más rápido.

2.- Definición de competencia intercultural

¿No es importante saber saludar de igual forma con dos besos que dando la mano y después retrocediendo un paso atrás, o rechazar una invitación varias veces para al final aceptarla con la misma naturalidad que en otras circunstancias aceptarla a la primera?. Pues bien, esto es lo que entendemos por aprendizaje de la competencia intercultural: saber cómo, cuándo, dónde, por qué y para qué nos vemos en la necesidad de decir o hacer tal cosa aunque

no entre dentro de nuestros patrones. Los modos de vida y costumbres son un aspecto fundamental de la cultura de una comunidad que junto a la lengua misma y a eso que se viene llamando CULTURA con mayúsculas (léase, literatura, política, arte, historia, etc.) se necesitan conocer para que el acto comunicativo adquiera toda su dimensión. Si lo conseguimos, habremos aprendido más de la mitad de la lengua objeto de estudio y habremos sembrado el camino para el resto.

Desde que Hymes (1972) definió el concepto de competencia comunicativa, son muchos los diferentes matices que ha ido adquiriendo dicho concepto a lo largo de todo este tiempo. Lo que es indiscutible es que en la enseñanza de una segunda lengua de lo que se trata ya no es sólo de procurar al estudiante una serie de normas lingüísticas para que éste vaya adquiriendo competencia en dicho campo, sino también de ir transformándole en un hablante eficiente poniéndolo en contacto con aquellas normas que rigen en la lengua meta, de manera que pueda ir poniendo en práctica lo ya adquirido en el campo de la lingüística.

Ángels Oliveras, en su libro *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera*, afirma que de acuerdo con la teoría de la psicología social actual, la competencia intercultural consiste en ser capaz de comportarse de forma apropiada en el encuentro intercultural, según las normas y convenciones del país. La idea básica es que cada reunión, cada contacto es una situación social que requiere unas destrezas sociales por parte de los participantes para que el encuentro resulte exitoso(2000:35).

Siguiendo las directrices marcadas por el enfoque holístico, la competencia intercultural integra un grupo de destrezas más generales relacionadas con los aspectos afectivos que desempeñan un papel importante en el contacto cultural, cuyo objetivo es la adquisición de conocimientos y la comprensión de los sistemas culturales. Tanto la cultura del alumno como la cultura extranjera están presentes explícitamente y se tienen en cuenta en el aula.(Oliveras 2000:36).

3.- Presentación y análisis de la investigación

Explicaciones sobre los Datos y los Informantes

En nuestras clases, constatamos a diario dificultades cuyo origen es una insuficiente competencia sociocultural, especialmente en niveles bajos debido sobre todo a una falta de competencia lingüística, pero también en niveles altos, a causa de una deficiente comprensión, una mala interpretación o simplemente una incomprensión. Nuestros métodos de corrección y de aprendizaje tratan de suplir estas carencias pero la mayor parte de las veces no

lo consiguen o aparentemente no se ven resultados satisfactorios a corto y medio plazo.

En vista de que la mayoría de los estudiantes nos preguntan siempre las mismas cosas, los mismos tópicos, la confirmación de los estereotipos de los españoles en todas las facetas de la vida cotidiana, etc. decidimos tomar cartas en el asunto y empezar a investigar para encontrar una solución.

Hemos observado que los problemas y las preguntas provienen de la dificultad por parte del aprendiente para comprender diferentes situaciones, entren o no entren a formar parte los actos de habla, y que a menudo la incomprensión proviene de la falta de contacto con esa experiencia o de la ignorancia de la existencia de dicha situación.

Pensamos que si recogíamos información proveniente de diferentes nacionalidades y niveles y si las respuestas dadas por estos grupos se podrían agrupar, podríamos idear alguna técnica o método de aprendizaje, ya fuera generalizado (es decir, que sirviera para todos los grupos y niveles), o bien específico, para una nacionalidad o nivel de competencia sociolingüística determinado.

Para tratar de aproximar a nuestros estudiantes a los entresijos de nuestra cultura, les hemos planteado una serie de cuestiones y de observaciones correspondientes a facetas de la vida cotidiana y agrupadas bajo el epígrafe de comidas y bebidas.

Nuestros informantes han sido nuestros propios alumnos y alumnas, hemos analizado un total de 45 cuestionarios divididos en tres niveles correspondientes a : Nivel Inicial, Nivel Medio, Nivel superior.

Así mismo, hemos manejado diferentes nacionalidades; de este modo tenemos que un 62,2% son de nacionalidad alemana, un 22,2% americanos, un 6,6% poseen la nacionalidad japonesa y el resto, un 9% está repartido entre franceses, italianos y holandeses.

De todo ellos , un 30,9% no poseen un contacto previo con nuestra cultura, el resto, un 69,1% ha estado como mínimo una vez en España o en países donde se habla español . Los niveles de lengua no guardan relación alguna con el número de contactos.

Hemos ido haciendo interpretaciones de los resultados y las hemos agrupado por nacionalidades cuando el resultado era relevante, de otro modo los resultados han sido analizados teniendo en cuenta los respectivos niveles de competencia lingüística.

A los estudiantes de nivel inicial les hemos pasado el cuestionario traducido al inglés para estar seguros de que comprendían nuestras cuestiones.

Datos sobre comidas y bebidas

En este apartado tenemos que señalar que el cuestionario lo hemos pasado en Granada (Andalucía), tierra en que el aceite de oliva, el gazpacho y las tapas han pasado a pertenecer a la categoría de estereotipos; por lo tanto no nos deben sorprender algunas de las interpretaciones referentes a comidas y bebidas que puedan tener nuestros informantes.

Con la primera pregunta hemos tratado de saber las diferentes opiniones generales que les merece nuestra comida. La pregunta era la siguiente: 1.- ¿Qué opinión tienes sobre la comida española? ¿Te parece buena? ¿Consideras que es rica y variada?

Las respuestas han seguido una tónica general y casi se podría decir unánime. Al 96,7% les gusta la comida española, la consideran rica y variada. Sin embargo existe un porcentaje de un 20% de encuestados que opina que la comida española contiene mucha grasa y salsas este tanto por ciento de encuestados pertenece a niveles medios y superiores. Dentro de este grupo el dato más relevante es que el 100% de los encuestados de nacionalidad japonesa pertenecientes a los tres niveles tenían la opinión de que la comida española era aceitosa. “Me parece que la comida española es buena, pero es un poco más aceitosa que la comida de mi país” decía una alumna de nacionalidad japonesa.”Me gusta la comida española pero se hace con demasiado aceite” era el comentario de otra.

Con un 4,4% había un pequeño grupo que afirmaba que en los restaurantes no existía variedad. Algunas de las respuestas dadas al respecto son las siguientes: “ Los restaurantes no ofrecen variedad: “en muchos restaurantes encuentras lo mismo”. Por último, un porcentaje igual de un 4,4% constataba lo limitado de la oferta para los vegetarianos.

Antes de plantear esta pregunta, sabíamos que la mayoría de las personas tienen un concepto positivo del modo de comer de los españoles y de la tan famosa “dieta mediterránea”, sin embargo pensábamos que a los americanos no les gustaría por el hecho de ser una dieta muy diferente a la suya. Esto no ha sido así y prueba de ello es que de todos los americanos encuestados el 90% tenía esta visión positiva de la comida española, con respuestas como las siguientes: “me encanta la comida aquí porque es diferente”.” Me gusta la dieta mediterránea y también que el aceite de oliva es muy sano para la salud”.” Los mariscos diferentes son muy ricos y sabrosos”.” Pienso que la comida es rica y variada y me gusta el cambio (variedad) de las comidas”.

La interpretación que damos al hecho de que la comida tiene demasiada grasa y salsas es que es verdad que en Andalucía se usa y se abusa mucho del aceite de oliva de gran pureza. Estamos en la tierra del aceite de oliva y eso se refleja en nuestros platos. Por lo tanto, más que hablar de interpretación de

este dato de lo que deberíamos hablar es de constatación por parte del alumno de la cantidad de aceite de oliva que poseen nuestra comida.

Por lo que respecta a la oferta vegetariana tenemos que decir que efectivamente en España la oferta es escasa. El fenómeno del vegetarianismo es un fenómeno relativamente reciente y a veces visto socialmente como una “rareza”. Por lo tanto, no se le da demasiada importancia. De este hecho puede provenir la falta de oferta.

Los restaurantes no ofrecen variedad en sus platos, afirmación hecha por un 4,4% de nuestros encuestados puede darse al hecho de la nacionalidad, ya que el 100% de los que dieron esta respuesta eran de nacionalidad estadounidense. Según parece, los americanos disfrutan en su país de una amplia oferta en lo que a restaurantes se refiere.

La segunda, tercera y cuarta preguntas iban encaminadas a averiguar el grado de dominio culinario, horarios de comidas y bebidas y lugares donde se pueden tomar, todo ello teniendo en cuenta el nivel y el número de estancias del estudiante. Decían así:

2.- ¿Cuáles son las comidas y bebidas más representativas de España?

3.-¿Hay horarios especiales para tomar esas bebidas y comidas o se pueden tomar en cualquier momento?

4.- ¿Conoces los lugares específicos donde se toman?

Prácticamente el 100% respondió que las comidas más típicas eran el chorizo, el jamón, las tortillas, la paella y las tapas. Por lo que respecta a las bebidas éstas han sido: vino, cerveza, gazpacho, sangría, tinto de verano y jerez.

Lo más curioso que hemos observado es que a medida que el nivel de competencia iba aumentando, la denominación del plato o de la bebida iba variando, de este modo tenemos que la cerveza ya no es cerveza sino cerveza Alhambra, la paella no es una simple paella sino paella valenciana, la tortilla es tortilla española de patata y el pan es pan de las Alpujarras; incluso hay quien no llama a la cerveza cerveza, sino San Miguel. También se observa un repertorio más amplio de comidas y bebidas entre aquellos que han visitado otras partes de España: rabo de toro, horchata de chufa, ensaimada, calimocho, mazapán, etc.

Los horarios no están muy claros y salvo un 9,9%, el resto piensa que se pueden tomar esas bebidas y esas comidas a cualquier hora del día.

Bares y restaurantes son las dos respuestas dadas por el 100% a la pregunta de lugares para comer y beber. Cafeterías, tascas, bodegas, pubs, discotecas, teterías, etc. parecen no existir.

Los datos nos informan de que a medida que vamos adquiriendo competencia lingüística también estamos adquiriendo competencia social y cultural cosa que parece bastante evidente. Pero por otra parte también existen cuestiones culturales difíciles de aprender; normalmente son momentos muy específicos y a los cuales se llega por medio de prolongadas estancias en contacto con la cultura meta.

No obstante, parece ser que cuando estas cuestiones culturales acontecimientos populares que están de moda llegan a todos. Esta afirmación viene ratificada por las respuestas obtenidas a la pregunta “¿Qué es el botellón?”, pregunta quinta del apartado correspondiente a comidas y bebidas.

No fueron muchos los alumnos que supieron contestar correctamente a la pregunta sólo un 15,5%, pero lo sorprendente es que los que lo hicieron eran de niveles muy dispares y las definiciones se ajustaban a la realidad. Algunos ejemplos de definición son los siguientes:

- a) “Cuando los chicos van a beber una gran cerveza en la calle”.
- b) “Una manera de pasar el sábado por la noche y de encontrarse en la calle entre los jóvenes, estando juntos y bebiendo coca cola y licores hasta emborracharse”.
- c) “Estar en las calles y plazas bebiendo vino, etc.”
- d) “ Un fenómeno sociológico entre jóvenes: se reúnen en las calles o parques para beber vino u otro tipo de alcohol de botellas grandes”

Parece ser que depende de intereses personales el ir adquiriendo formación cultural en diferentes facetas de la vida diaria.

Para finalizar con el apartado de bebidas y comidas españolas formulamos la siguiente pregunta: 6.- En un restaurante donde cada uno del grupo come y bebe lo que le apetece, ¿cómo se paga cuando llega la cuenta?.

Las respuestas fueron de lo más variopintas, echando por tierra nuestras previsiones, puesto que creíamos que en los niveles más altos se sabía que independientemente de lo que comieses, fuese barato o caro, cuando llega la cuenta ésta se divide a partes iguales entre los comensales. Parece ser que en la práctica cotidiana este fenómeno no existe, ya que las respuestas más numerosas un 60,6% eran las de aportar cada uno el importe lo más aproximado posible a lo que había comido o superior, nunca inferior.

Una posible interpretación de los resultados obtenidos es que en la mayoría de los casos los estudiantes respondieron a dicha pregunta sin tener en cuenta que la mayor parte de las veces que van a restaurantes lo hacen con amigos y compañeros de su clase o de su nacionalidad; es decir con extranjeros, y sabido es que en la mayoría de los países cada uno suele contribuir a la cuenta con el importe de lo que ha consumido.

6.- Conclusiones

Desde que en los años 80 y posteriormente en los 90 hubo una tendencia a incluir dentro del método comunicativo el componente cultural de la lengua meta, los elementos culturales que el alumno debe tener en cuenta a la hora de aprender una segunda lengua, el proceso para el aprendizaje de una lengua extranjera ha cambiado notablemente. Actualmente se aprende a través de un método intercultural.

A largo de todo el trabajo hemos tratado de dar una visión, lo más completa posible, del concepto de interculturalidad, de su utilización en el aula, de sus antecedentes, de su situación actual y de las propuestas metodológicas surgidas a raíz de la aparición del concepto. Hemos ido incluyendo citas y propuestas de estudiosos del tema de reconocido prestigio internacional para así corroborar las diferentes afirmaciones y conceptos surgidos a propósito del estudio de la interculturalidad. Hemos realizado un trabajo de campo para recoger, observar, analizar y como último paso actuar después de haber analizado los resultados de nuestros alumnos.

Pensamos haber demostrado que actualmente el proceso de aprendizaje de una L2 no está completo si no se incluyen en él esos aspectos extralingüísticos. Hemos demostrado por medio de los resultados obtenidos en nuestro cuestionario que hay nociones que se van adquiriendo a lo largo del tiempo y en los sucesivos contactos con la lengua origen de estudio; también hemos hecho ver que hay otras muchas que se confunden con la cultura de origen del alumno, y unas terceras que necesitan de un proceso mucho más largo para poder ser asimiladas.

Nuestras pretensiones al inicio del trabajo eran poder dar algunas “fórmulas” de integración en la clase del componente cultural. El proceso de adquisición de ese componente va paralelo al estudio de la lengua. En clase, al mismo tiempo que el alumno va aprendiendo las reglas gramaticales, el vocabulario, la pronunciación, etc. debemos ir enseñándole “reglas culturales”; desde el primer día, empezando por los saludos y las fórmulas de presentación que tenemos, haciéndole ver y notar las diferencias que nos separan de otras formas de saludar.

Lo importante es que nunca perdamos de vista nuestro objetivo, consistente en aproximar al alumno a una realidad que en ocasiones será la misma que ya ha vivido, otras veces será similar y otras muchas totalmente diferente.

Resulta evidente que la tarea propuesta no es fácil; adaptarse a una cultura extranjera es un proceso que requiere muchos esfuerzos por parte del alumno. El profesor tiene aquí un campo muy amplio de actuación; para poder

ir enseñando esta parte del aprendizaje, deberá, en primer lugar, observar a su alumnado, a continuación clasificarlo bien sea por niveles, nacionalidades, edades y sexos, después buscar los métodos más apropiados para la explicación en cuestión y por último, evaluar los resultados obtenidos.

Enmarcar los conocimientos lingüísticos dentro de la cultura es el objetivo de la comunicación cultural. En este trabajo hemos tratado de aportar algo a ese proceso de enseñanza que persigue que el alumno cometa el menor número posible de errores en los actos comunicativos y que se integre de la forma menos traumática posible en nuestra sociedad.

Bibliografía

- AARUP JENNEN, A. (1.995). "Defining intercultural Competence for the Adult Learner". E A. Aarup Jensen y otros (eds.) Intercultural competence. Vol. II 29-42.
- CANALE, M. (1983), *From Communicative Competence to Communicative Language and Communication*, Londres : Longman.
- CERROLAZA, O.(1996). "*La confluencia de diferentes culturas: Cómo conocerlas e integrarlas en clase*", en didáctica del español como lengua extranjera, Madrid, Fundación Atilibre (cuadernos de tiempo libre. Colección Expolingua), pp.19-32.
- BENÍTEZ, P.(1992). "*La comunicación no verbal y la enseñanza del español para extranjeros*". Cable, nº10, mayo 1992.
- ESCANDELL, M^a. V. (1996), *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.
- ESTÉVEZ COTO, M. (1988), "*La llegada al país*" en Cable nº6, Madrid, Cable.
- GIOVANNINI,A. ET AL.(1996). *Profesor en acción 2*. Colección investigadora didáctica. Edelsa. Madrid.
- MARTÍNEZ- VIDAL, E. (1994), "*Lengua Cultura y Textos*" en Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, I., "*Problemas y métodos en la enseñanza del español lengua extranjera*". Actas del IV Congreso Internacional de ASELE, Madrid, págs. 513- 522.
- MIQUEL,L. Y SANS, N.(1992). "*El componente cultural: un ingrediente más de la clases de lengua*". Cable, nº9, abril.
- OLIVERAS, A.(2000). *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera*. Edinumen. Madrid.
- ROMERO GUALDA, M. V. (1998), "*La enseñanza del vocabulario: Tópicos culturales*" en CELIS, A. Y HEREDIA, J. R. (coords.), (1998), "*Lengua y Cultura en la enseñanza del español a extranjeros*". Actas Del VII Congreso de ASELE (Almagro, 1996),Universidad de Castilla La Mancha, Cuenca, 389-396.

Antxon Álvarez Baz

La interculturalidad en la clase de ELE Estudio de campo

VÁZQUEZ, M.(1999). “*Diversos niveles de incidencia del componente cultural en la lengua*”. Frecuencia L, nº 10, marzo.